



El idioma alemán y su técnica

Este artículo aborda las dificultades y ventajas que se presentan en la traducción de textos técnico-científicos del alemán al español. Las similitudes y, sobre todo, las diferencias entre las dos lenguas demuestran la riqueza de un idioma complejo e interesante.

| Por la **Traductora Pública Úrsula Sager**

¿Qué responden las personas al encontrarse con un alemán? Seguramente, se menciona que son organizados, metódicos, precisos, aunque también aburridos, algo fríos. Además, es sabido que en Alemania (también en Austria y Suiza) nacieron y se formaron importantes filósofos, pensadores, músicos y artistas. Sin embargo, la ciencia y la tecnología son tal vez las facetas más destacadas de los germanos.

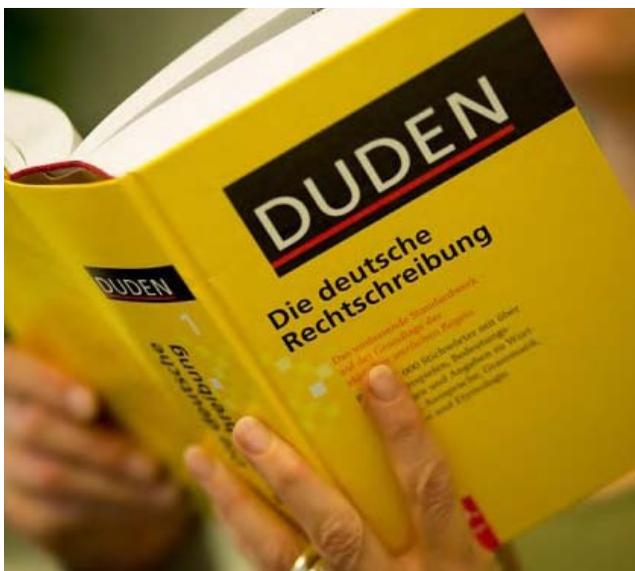
Por ende, llega a manos de los traductores una infinita cantidad de textos técnicos para traducir al español; por ejemplo, manuales, instrucciones de uso, patentes de invención, etcétera. Pero, a su vez, existe cierto temor y aprehensión al encarar un texto técnico redactado en alemán. A continuación, trato de esbozar algunas características del alemán técnico.

Primero, una obviedad, ¡resulta *muy alemán!* Esto se debe a que la gran mayoría de las palabras es de origen germánico, aunque en ciertas áreas (informática y deporte, por ejemplo) se incluyen en creciente medida palabras en inglés.

Segundo, nos topamos con palabras muy largas que debemos desglosar. Dado que el lenguaje técnico es muy descriptivo y, a su vez, de gran precisión, la traducción de *carbonsäuregruppenhaltige Copolymere* fue «copolímeros que contienen grupos de ácido carboxílico». Es decir, dos palabras en alemán se convierten en siete en español. Es importante tenerlo en cuenta; el texto en español tendrá al menos un 30 % más de palabras que el texto fuente.

El idioma alemán y su técnica

Otro ejemplo es *Fahrzeug*, que significa literalmente «objeto de traslado», es decir, «vehículo». De allí derivan *Kraftfahrzeug*: «vehículo automotor» y *Personenkraftfahrzeug*: «vehículo de pasajeros (también *Personenkraftwagen*), a diferencia de *Lastkraftfahrzeug*: «vehículos de carga», es decir, «camiones». En todos los casos, queda claro que se trata de un vehículo automotor y se indica el destino de uso. Naturalmente, con este mismo término también existen palabras como *raftfahrzeughaftpflichtversicherungspolize*: «póliza de seguro de responsabilidad civil para vehículos automotores».



Una curiosidad: la palabra más larga de la base de datos electrónica del diccionario *Duden* tiene setenta y nueve letras, pero ya cayó en desuso. En cambio, la palabra más larga en español tendría treinta letras: «esternocleidooccipitomastoideo», apenas superada por «hipopotomonstrosesquipedaliofobia», con treinta y tres letras.



La riqueza de expresión y vocabulario es asombrosa, lo que constituye una facilidad, pero también dificulta bastante su cabal comprensión. Por medio de prefijos, se modifica el significado de una palabra y se indica con precisión su finalidad. La raíz se mantiene inalterada (por ejemplo, un verbo) y se antepone una preposición,

un adverbio u otra partícula. Un ejemplo es *setzen*: «colocar, sentar, disponer», que se puede convertir en lo siguiente:

<i>aufsetzen</i>	colocar sobre
<i>runtersetzen</i>	colocar debajo
<i>einsetzen</i>	insertar
<i>vorsetzen</i>	colocar adelante
<i>absetzen</i>	discontinuar, separar
<i>hinsetzen</i>	sentar(se)
<i>umsetzen</i>	implementar

Y, por supuesto, en sentido figurado, *übersetzen*: «traducir». La ventaja es que, al saber conjugar el verbo, se aplica a todos los casos y, además, al conocer el significado de los prefijos, se puede deducir el sentido.

Con certeza, ello permite crear nuevas palabras acordes con la necesidad descriptiva de una acción, un objeto o un proceso. Las posibilidades son innumerables. En la evolución del idioma, se forman palabras como *kopfstehen* («cabeza-estar parado»): «pararse de cabeza» o, también, «un gran desorden»; y, justamente debido

a los constantes cambios, se incorporan términos extranjeros, que conforman verbos regulares y sencillos de comprender: *sanieren*: «sanear una empresa», «recuperar un edificio»; *reparieren*: «reparar»; *importieren*: «importar», etcétera. Por supuesto, existen sinónimos de origen germánico con idéntico significado, aunque, por lo general, se emplean los términos más «modernos».

La longitud de las oraciones constituye otra dificultad presente en los textos técnicos o científicos. Es muy común el uso de oraciones subordinadas que tienen la particularidad de que el verbo figura al final. Es, por lo tanto, imprescindible llegar al final de una estructura gramatical para comprender el sentido, la cual se prolonga, en ocasiones, a lo largo de varias líneas. No es necesario que explique cómo se conforma una oración en español, de lo que se deduce que se debe comenzar a traducir por el final de la oración en alemán para luego avanzar hacia el principio con la traducción de las distintas unidades sintácticas.

Un tema apasionante, por lo menos en lo que a mí respecta, es el uso de construcciones atributivas con el participio presente y pasado en alemán. El uso del participio permite ampliar las oraciones para describir e indicar exactamente una acción, un proceso, un resultado. Estas construcciones son de suma utilidad y de frecuente aplicación también en las patentes de invención. Su traducción al español presenta ciertas dificultades por no ser usuales en la gramática de ese idioma.

Por ejemplo, *das einzusetzende Regal*, es decir, *das Regal*: «el estante», *einsetzen*: «colocar», y la terminación *end* indica el participio presente. La traducción sería «El estante por colocar por ser colocado/que debe colocarse».

¹ Confróntese la tesis doctoral de Elke Cases Berbel de la Universidad Complutense de Madrid: *Construcciones participiales y adjetivas atributivas expandidas de la lengua alemana y su problemática para los traductores de español como lengua materna*.

Este sintagma puede ampliarse sucesivamente:

das einzusetzende Regal

el estante que debe colocarse

das im Schrank einzusetzende Regal

el estante que debe colocarse en el armario

das oben im Schrank einzusetzende Regal

el estante que debe colocarse en la parte superior del armario

das oben im Schrank fest einzusetzende Regal

el estante que debe colocarse fijo en la parte superior del armario

das oben im Schrank mit Schrauben fest einzusetzende Regal

el estante que debe colocarse fijo con tornillos en la parte superior del armario

Como verán, se puede continuar ampliando la construcción. De esta manera, se evitan las oraciones subordinadas y se usa una estructura más fluida con menos palabras; la cuestión es su traducción al español.

En las traducciones técnicas, es necesario atenerse exactamente al texto, aunque ello signifique que el resultado no sea una obra de arte literaria; no se deben abreviar las frases ni se debe dar nada por sobrentendido; las repeticiones de conceptos están permitidas e, incluso, son imprescindibles en aras de la claridad del texto. Tal vez resulte tedioso para algunos, pero no deja de ser una importante y constante fuente de trabajo, así como una especialización recomendable. ■